

SALTO DE CABALLO

Herramienta de reflexión colaborativa para utilizar en los momentos primeros de una investigación, cuando se ha dado nombre al tema que se quiere abordar. Permite explorar la multiplicidad de direcciones en las que puede desarrollar su investigación y abrir vías insospechadas de estudio por medio de un ejercicio de lectura alegórica colectiva.

Contexto teórico.

El nombre de esta herramienta retoma la metáfora que Elias Canetti sugiere en *El suplicio de las moscas*. Según Canetti, el saber verdaderamente creativo, el salto innovador, no se da aplicando las reglas establecidas y orientándose con toda seguridad hacia un objetivo sin desviarse, sino más bien gracias a un movimiento lateral, imprevisto: “Todos los auténticos saltos se realizan *lateralmente*, como los saltos del caballo en el ajedrez. Lo que se desarrolla en línea recta y es predecible resulta irrelevante. Lo decisivo es el saber torcido y, sobre todo, el lateral.”

Se trata de una estrategia que tiene en cuenta no sólo el camino previsto, sino también y sobre todo los espacios laterales, los márgenes del camino, lo que casualmente está al lado de lo que se busca. Esta misma lógica del ‘buen vecino’, como la denomina G. Agamben, es la que dirigió la creación de la famosa biblioteca-laberinto de Aby Warburg: en lugar de seguir criterios alfabéticos al uso en las bibliotecas comunes, la lógica según la que ordenaba sus volúmenes estaba basada en la idea de que la solución para el problema que se investiga no se encuentra en el libro que se busca, sino en el de al lado.

La herramienta se organiza en torno a la imaginación en términos de relaciones de cualidades. “Es absurda la idea de que el artista no piensa de modo tan intenso y penetrante como el investigador científico. [...] Pensar efectivamente en términos de relaciones de cualidades, es una demanda tan rigurosa para el pensamiento como lo es pensar en términos de símbolos verbales o matemáticos. De hecho, puesto que las palabras se manipulan fácilmente de modo mecánico, la producción de una obra de arte genuina reclama probablemente más inteligencia que la que se denomina pensamiento entre aquellos que se jactan de ser “intelectuales”. John Dewey, *El arte como experiencia*.”

Actividades.

1. La persona sobre cuyo tema vaya a trabajar el grupo plantea un eje. Cuanto más sucinto sea, mejor. Por ejemplo: “Relaciones entre invitado y anfitrión”, “El miedo”.
2. Tiempo para que cada persona busque materiales de cualquier formato que encuentre que hablen de manera indirecta sobre el tema. Puede ser un objeto, un poema, un vídeo, un fragmento de texto, una imagen, o un anuncio de televisión, por ejemplo. No se trata de fabricar materiales nuevos, sino de encontrar alguno que ya esté fabricado.

3. Uno tras otro, el grupo interpreta alegóricamente desde la sensibilidad de cada uno/a lo que cada salto de caballo propuesto dice respecto al tema elegido.

Referencias de lectura:

- *El suplicio de las moscas*, de Elías Canetti
- *La potencia del pensamiento*, de Giorgio Agamben
- *Lo que vemos, lo que nos mira*, de Georges Didi-Huberman
- *El arte como experiencia*, de John Dewey

Más información:

Pérez Royo, Victoria: "En los márgenes del camino. Relaciones entre teoría y práctica / In the margins of the road. Relationships between theory and practice", en Victoria Pérez Royo / Cuqui Jerez (eds.) *To be continued. 10 textos en cadena y unas páginas en blanco*, Cairón 14. Revista de estudios de danza, Madrid: Ediciones de la Universidad de Alcalá, 2012, pp. 141-162.